



February 24, 2013
Second Sunday of Lent

"Moses and Elijah appeared in glory and spoke of his (Jesus') passage, which he was about to fulfill in Jerusalem."

Luke 9:31

Dear Friends;

What keeps us going when we are on a long journey? It could be a long road trip with all the kids crammed into the car. Maybe it is a long plane ride with your knees against the seat in front of you. Maybe you had to move across the country with all your belongings in tow. Is it not the vision of the destination that makes you put up with the discomfort and difficulties?

Abraham, the ancient Israelites, and Jesus with his chosen disciples, were all on long and difficult journeys. Yet it is the vision of something better that sustains them. The vision is not an idle day-dream, it is an insight given them by God. This vision will sustain them and change them. They will face much hardship but they will look on it as all worth it.

Elderly and childless Abram had a vision, God was calling him to a new place—a land for him and numerous descendants. In a strange dream God calls Abram to prepare a sacrifice. The sacrifice is the seal on the contract—God will do what he says. God had brought Abram a long distance from home and now will give him a new home. This will keep Abram moving ahead. And he will become a model of faith in God's promises.

The children of Israel wandered the desert for forty years. It was the vision of a "land flowing with milk and honey" that would keep them moving through all the hardships. In time they would look back at this time as a kind of "honeymoon" because it was in those difficulties in the desert that they drew closest to God.

In our Gospel passage from Luke Jesus had already warned the disciples that they were on the way to Jerusalem. And there he would be arrested and put to death. Yet that was not the end of the journey. The vision that will sustain them is a world made new—humanity transformed and glowing with the presence of God. The transfiguration of Jesus, like Abram's vision, will serve to guide them through the difficult days ahead. They are headed to the promised land of God's reign.

Peter asking Jesus to build three tents suggests the feast of Succoth. Succoth commemorates the journey of Israel through the desert. To celebrate this event, Jewish people build tent-like structures outside where festive meals are celebrated. These meals commemorate that "honeymoon period" where Israel and God got to know one-another intimately. Now in a new way God is intimately revealing himself again in the person of Jesus. This intimacy will sustain them on Jesus' journey from death to resurrection. The vision of a world renewed in Jesus keeps us moving on our journey through life.

In 1971 Dr. Sheila Cassidy decided to leave the 'rat-race' of medical practice in England. She decided to go to Chile and work with the very poor. This was during the time of the military dictatorship of Augusto Pinochet. In 1975 she was arrested by the Chilean military police because she treated the bullet wounds of a revolutionary leader. She was taken to an interrogation center where she was stripped, tied to a bed, and tortured by electrodes that were attached to her body. Afterward she was placed in solitary confinement for three weeks and spent another five weeks in a detention camp before she was expelled from the country.

In her book, *Audacity to Believe*, Dr. Cassidy explained how the presence of God sustained her through the ordeal. "I did not hate the men who hurt us...The freedom of spirit we enjoyed was something that our captors did not possess. Incredibly, in the midst of fear and loneliness I was filled with joy, for I knew without any vestige of doubt that God was with me, and nothing that they could do to me could change that."

The vision of God's love shining through our humanity gives us strength for the journey of our own transformation. We pray to the Holy Spirit to be changed into the image of Jesus. We ask for the strength to continue to change the world by love. As we continue our Lenten journey may God give us the grace not only to reach our destination but to realize that even in the journey God is drawing close to us.

Peace,

Fr. Ron



St. Anne
CATHOLIC
COMMUNITY

Febrero 24, 2013

Segundo Domingo de Cuaresma

"De pronto aparecieron conversando con el dos personajes, rodeados de esplendor de esplendor: eran Moisés y Elías. Y hablaban de la muerte que le esperaba en Jerusalén." Lucas 9:31

Queridos amigos;

¿Que nos mantiene en el camino cuando estamos en un largo viaje? Podría ser un largo viaje con todos los niños en el auto. Tal vez sea un largo viaje en avión con las rodillas contra el asiento delante de usted. Tal vez se tiene que mover por todo el país con todas sus pertenencias a cuestras. ¿No es la visión del lugar donde va el que hace que se el malestar y las dificultades del viaje valga la pena?

Abram, los antiguos Israelitas y Jesús con sus discípulos, todos fueron en viajes largos y difíciles. Sin embargo es la visión de algo mejor que los sostiene. La visión no es un sueño inactivo, es una visión dada a ellos por Dios. Esta visión les sostiene y los cambia. Se enfrentan a muchas dificultades, pero ven como todo vale la pena.

Abram de edad avanzada y sin hijos tuvo una visión, Dios le estaba llamando a un nuevo lugar, una tierra para él y sus numerosos descendientes. En un sueño extraño Dios llama a Abram para preparar un sacrificio. El sacrificio es el sello en el contrato, Dios hará lo que él dice. Dios llevo a Abram hasta una larga distancia desde donde era su casa y ahora le dará un nuevo hogar. Esto mantendrá a Abram avanzando. Y él se convertirá en un modelo de fe en las promesas de Dios.

Los hijos de Israel vagaron por el desierto durante cuarenta años. Era la visión de una "tierra que fluye leche y miel" lo que les mantendría moviéndose a través de todas las dificultades. En ocasiones miran hacia atrás y en este momento ven como una especie de "Luna de miel" porque es en esas dificultades en el desierto que se acercaron más cercana a Dios.

En el evangelio de Lucas, Jesús había ya advirtió a los discípulos que estaban en el camino a Jerusalén. Y allí sería arrestado y condenado a muerte. Sin embargo, no fue ese el final del viaje. La visión que les sostendrá es la de un mundo nuevo, humanidad transformada y brillando con la presencia de Dios. La transfiguración de Jesús, así como visión de Abram, servirá para guiarlos a través de los días difíciles por delante. Ellos se dirigen a la tierra prometida del Reino de Dios.

Pedro pidiéndole a Jesús el construir tres tiendas sugiere la fiesta de Sucot. Sucot conmemora el viaje de Israel por el desierto. Para celebrar este acontecimiento, el pueblo judío construye estructuras como de tiendas fuera donde se celebran las comidas festivas. Estas comidas conmemoran ese "período de luna de miel" donde Israel y Dios se conocieron el uno al otro íntimamente. Ahora en una nueva forma Dios se revela íntimamente a sí mismo otra vez en la persona de Jesús. Esta intimidad sostiene en viaje de Jesús de la muerte a la resurrección. La visión de un mundo renovado en Jesús nos mantiene en movimiento en nuestro viaje por la vida.

En 1971 la Dr. Sheila Cassidy decidió dejar la 'carrera "de la práctica médica en Inglaterra. Decidió ir a Chile a trabajar con los más pobres. Esto fue durante la época de la dictadura militar de Augusto Pinochet. En 1975 fue detenida por la policía militar Chilena porque trató las heridas de bala de un líder revolucionario. Fue llevada a un centro de interrogatorios donde fue despojada, atada a una cama y torturada por los electrodos que fueron atados a su cuerpo. Después ella fue puesta en confinamiento solitario durante tres semanas y además pasó otras cinco semanas en un campo de detención antes de que ella fuera expulsada del país.

En su libro, la audacia de creer, la Dr. Cassidy explicó cómo la presencia de Dios le había sostenido a través de la prueba. "No odio a los hombres que nos hacen daño...La libertad de espíritu que disfrutamos fue algo que nuestros captores no poseyeron. Increíblemente, en medio del miedo y la soledad me llené de alegría, porque sabía sin cualquier vestigio de duda que Dios estaba conmigo, y nada de lo que podían hacer a mí podría cambiarlo."

La visión del amor de Dios a través de nuestra humanidad nos da fuerza para el viaje de nuestra propia transformación. Roguemos al Espíritu Santo se convierta en la imagen de Jesús. Pidamos la fuerza para seguir cambiando el mundo con amor. A medida que continuamos nuestro camino cuaresmal Dios nos puede dar la gracia no sólo para llegar a nuestro destino, pero para darnos cuenta de que, incluso en el viaje, Dios está cerca de nosotros.

Paz, *Fr. Ron*